



LAP

Laboratorio de
Análisis Político

www.ceics.org.ar/lap

Boletín N° 7
Marzo-arbil de 2009

Para realizar comentarios o recibir información ampliada - laboratorio@ceics.org.ar
Para entrevistar a los autores: Silvina Pascucci - 1563014529

¿Qué es el LAP?

Buena parte de lo que se escribe sobre política tiene un alto grado de superficialidad. En general, se concentra en la "personalidad" de sujetos públicos y en pequeñas reyertas de palacio. En todos los casos, se niega la capacidad de explicar los problemas en términos sociales. El Laboratorio de Análisis Político se propone estudiar la conciencia de las clases a través de sus fuerzas sociales organizadas, es decir, sus partidos. Su objeto es la lucha de clases a nivel nacional e internacional. ¿Cuál es la estrategia del imperialismo hoy? ¿Quiénes son los que lo combaten y cuál es su programa? ¿Cómo son los diferentes alineamientos burgueses en Argentina? ¿Cuáles son las perspectivas de la izquierda en Argentina? El laboratorio intenta responder a estas preguntas mediante un trabajo exhaustivo y una rigurosa investigación. Los resultados serán publicados en nuestro suplemento y en un boletín electrónico. La convocatoria es, entonces, a sociólogos, científicos políticos, periodistas, historiadores y todo aquel que esté interesado en comprender el factor consciente en la lucha de clases. El laboratorio ofrece un lugar de formación en la investigación y en la redacción.

laboratorio@ceics.org.ar

DIOS NOS PREFIERE MUERTOS

Palestina, al borde del genocidio
Fabián Harari - página 2

La guerra en Gaza dio lugar a numerosos escritos. Todos suponen que la incursión israelí no tuvo otro objetivo que apuntalar las elecciones o realizar la última masacre antes de que asumiera Obama, sin afectar centralmente a la "guerrilla" palestina. Por el contrario, el artículo explica la naturaleza política, antes que militar, del Hamas y, por lo tanto, señala que la guerra supuso una derrota parcial de esta organización. Se discute la pertinencia de analizar el conflicto en términos nacionales o étnicos, cuando el conflicto tiene una marcada naturaleza de clase.

"LA MASACRE DE GAZA NO HA ALTERADO EL EQUILIBRIO REGIONAL"

Entrevista a Norman Finkelstein
Fabián Harari - página 4

Norman Finkelstein es un historiador, especialista en el análisis del sionismo. Trabajó en el Brooklyn College, Rutgers University, Hunter College, New York University y DePaul University. En 2006, fue uno de los pocos catedráticos que defendió públicamente al Hezbollah como ejército de resistencia a la ocupación israelí. Debido a sus posiciones, fue expulsado de varias universidades. En el 2008, arribó para dar una conferencia en los territorios ocupados, pero las autoridades israelíes lo detuvieron y lo deportaron. Para conocer su punto de vista, nos contactamos con él y le realizamos una serie de preguntas.

ENMIENDA, REVOLUCIÓN Y ALIENACIÓN

Las limitaciones del proceso bolivariano
Manuel Sutherland - página 5

Las elecciones en Venezuela sobre la

SUMARIO

enmienda constitucional son analizadas por un especialista venezolano. En el artículo, se señalan las falencias del PSUV en la campaña electoral y se desglosan los resultados finales. Se explica, por último, las debilidades del chavismo para dirigir la revolución y la distancia entre el proyecto bolivariano y el socialismo.

YO TE AVISÉ

La nueva constitución boliviana:
otro paso hacia la derrota
Mariano Schlez - página 7

En octubre de 2008 Evo Morales llamó a un referéndum por una nueva constitución. En ese entonces, El Aromo se dedicó a explicar sus características reaccionarias. Muchas corrientes quisieron ver en esta elección la capacidad del MAS para estabilizar la revolución en Bolivia. En el artículo se explican los acuerdos que Evo realizó con la derecha y por qué el plebiscito dará lugar a nuevos enfrentamientos.

DOMINANTE Y DIRIGENTE

El Plan de Convertibilidad como proyecto hegemónico de la burguesía nacional
Verónica Baudino - página 9

El campo intelectual socialdemócrata se refiere a la burguesía nacional como una clase "dominante" pero no "dirigente". Con eso se refieren a la supuesta incapacidad de la burguesía local de articular una política propia de largo plazo, especialmente luego de 1976. El artículo demuestra cómo en los '90 la Fundación Mediterránea, formada por capitales locales, actuó como una usina de dirigentes y planes económicos y, por lo tanto, como la organización que le dio aquel rol "dirigente" a nuestra clase dominante.



DIOS NOS PREFIERE MUERTOS

PALESTINA, AL BORDE DEL GENOCIDIO

Fabián Harari - Laboratorio de Análisis Político - CEICS

“Si contrapongo la catástrofe de cinco millones de judíos al traslado de un millón de árabes, entonces puedo afirmar, con la conciencia tranquila, que son permisibles acciones incluso más drásticas”
Werner Senator (miembro no sionista de la Agencia Judía), 1949

“Por el bien de mi negocio, tengo que votar a Abú Mazen, pero por la dignidad de nuestra lucha debería haber votado al Dr. Barguti”
Un tendero de Ramallah, enero de 2005

La vida de un revolucionario suele basarse en una premisa inamovible: la confianza en lo que pueden hacer las masas. Con todo, ese elemento es en ocasiones susceptible a lo que pueda ofrecer la lucha de clases. En este verano (o invierno, depende de dónde uno esté) millones de personas demostraron el grado de conciencia política que hemos alcanzado. La crisis se siguió llevando por delante casas y trabajos y, en Argentina, se hicieron presentes despidos y tarifazos. Aún así, el clima político mundial tuvo otro eje: las calles fueron ganadas por manifestaciones contra una masacre a miles de kilómetros de distancia. Asistimos a tres meses de movilizaciones por una guerra de 20 días. La vida de la población más desposeída del globo importó más que las diferentes coyunturas locales. Fueron días en que vivimos una pequeña y conmovedora muestra de las reservas que la humanidad guarda a pesar de la miseria de la ideología burguesa, y de lo que podría animarse a lograr sin ella.

Los enfrentamientos de Gaza de enero de este año constituyeron un episodio más de una larga guerra entre las masas palestinas (en realidad, población proletarizada) y el Estado de Israel (un aparato político que representa intereses de la burguesía imperialista). Los balances sobre el hecho han sido dispares. Los más miserables, como siempre, fueron los humanistas: el problema para ellos fue la desproporción de armamento y de bajas (1.400 palestinos contra 13 israelíes, tres de ellos bajo fuego “amigo”). Miserable, digo, porque si los compañeros del Hamas hubieran ganado, habrían sido blanco de las acusaciones. Para esta gente, no se puede ganar. Se sacraliza la derrota y, por lo tanto, se la alienta. Compungidos, prefieren abstraerse de los intereses que se encuentran detrás de cada uno de los bandos, con lo que reivindican, además, la ignorancia.

La verdadera tragedia no es la muerte de 500 niños, ni la pérdida de hospitales. Toda guerra se lleva cosas muy queridas. La tragedia, si existe algo así, es justamente el poco daño que infligió la resistencia palestina a su enemigo, el hecho de que no se haya logrado cambiar el estado de situación y que el Estado sionista y la burguesía árabe continúen dominando la región.

La rebelión de los fideos

“La pasta no mata”, fue el titular de un reciente editorial del diario *Haaretz*. Aludía al hecho de que el ejército israelí impide el paso de alimentos no perecederos (en especial pastas), con la excusa de que pueden portar materiales sospechosos. Aunque la nota no es más que la queja de un escandalizado humanista, no deja de tocar un punto central del balance de la guerra, al que no se le prestó suficiente atención.

La opinión mayoritaria afirma que el saldo es una derrota del sionismo: a pesar de las masacres perpetradas, no logró destruir la estructura militar del Hamas y no llegó a dominar completamente la ciudad de Gaza. Las voces sionistas más optimistas, en cambio, comparan estos resultados con los del Líbano en 2006. Aquí no tuvieron bajas significativas, pudieron avanzar y no tuvieron que retirarse por una derrota militar. Ambos balances se concentran en el aspecto militar, sin considerar el político. Un balance un poco más lúcido suele señalar la mayor adhesión en el mundo árabe y no árabe que logró el Hamas, frente al moderado Al-Fatah y frente a los gobiernos árabes.

Si fuera por las bajas, no puede hablarse de la victoria de un movimiento que perdió 800 militantes y una decena de miembros de su dirección, tres de ellos del reducido Estado mayor. El principal error en los planteos más superficiales es tomar al Hamas como un aparato militar, cuando en realidad es una organización política con un brazo militar. El costado fuerte del movimiento no es su poder de fuego, sino su red de asistencia social, sus bolsas de trabajo, su legitimidad para la mediación de los conflictos. Hamas construye casas, da de comer, reparte ropa, tiene escuelas, administra la Universidad de Gaza y sus clérigos se encargan de los pleitos cotidianos. Es decir, organiza la vida misma en su territorio. Esa es su verdadera

fuerza y eso es lo que Israel quiere destruir. En el 2007, Hamas ganó las elecciones contra Al-Fatah, fue confinado militarmente a Gaza y allí tomó a su cargo las (pocas) funciones estatales.

La incursión de enero es la continuación del bloqueo que comenzó en junio de 2007 y el objetivo no fue derrotar “militarmente” al Hamas, sino “políticamente”. El bloqueo tenía por función evitar que el Hamas se aprovisionara. La guerra fue más allá. Por eso, los blancos apuntaron a la infraestructura asistencial: escuelas, hospitales, mezquitas y edificios administrativos. Esas son las bajas más dolorosas. Los soldados pueden volver a reclutarse, pero un hospital, un edificio, una escuela no pueden reconstruirse tan fácilmente. Y no estamos hablando solamente del aspecto material (que ya es costoso), sino de todo un personal y toda una organización eficiente que fue destruida en los bombardeos. El bombardeo de edificios de la ONU tuvo un doble objetivo: por un lado, demoler estructuras en las que participaba también el Hamas; por el otro, evitar que este movimiento los utilizara. El uso de armas químicas fue el producto del “apuro” por eliminar a la mayor cantidad de población en un lapso menor de tiempo, antes de que asumiera Obama. No se trató de la locura de unos criminales, sino de un objetivo premeditado. Los bombardeos no cesaron y el bloqueo va a continuar hasta forzar a Hamas a sentarse a negociar y reconocer al gobierno de Abú Mazen. El único límite es el escándalo internacional. Israel pretende evitarlo por la vía de matar de hambre a toda la población, que es un medio menos estridente.

Visto desde esta perspectiva, es una derrota material importante. Pero ha constituido una victoria moral de altas proporciones. Las masas alrededor del mundo se han mostrado solidarias con el movimiento palestino y se ha puesto al sionismo contra las cuerdas. En los países árabes los trabajadores salieron a exigir a sus gobiernos una solidaridad que no encontraron. Muchas movilizaciones fueron salvajemente reprimidas (Egipto, Jordania). Es esa fuerza moral la que obligó a Israel a retirarse. Obama no estaba en condiciones de afrontar semejante carga. Ese triunfo es una condición para una futura victoria, pero para eso las organizaciones palestinas deben poder jugarla correctamente. Es una gran carta, pero es la única que tienen luego de las masacres.

Ahora, la política está centrada en la batalla por la “reconstrucción”. Arabia Saudita pretende invertir 1,5 mil millones de dólares en ella. A cambio, espera desplazar a Hamas. Israel también ofreció 20 millones de dólares. Egipto también ha ofrecido subsidios. Las organizaciones palestinas de Gaza están cercadas materialmente. Sólo podrán salir levantando la apuesta con una apelación política.

El paco de los pueblos

La política en Palestina se ha venido basando en planteos nacionalistas y religiosos. La hipótesis central es que la lucha es entre la población israelí y las naciones árabes. Sin embargo, los palestinos no son todos iguales, como tampoco los árabes, como tampoco los israelíes. El problema palestino es un problema de clase: se trata de una población proletarizada. Aquellos palestinos que no fueron proletarizados o que consiguieron volver o ascender a la condición de burgueses tienen pocos intereses contra Israel y esa es la base de toda la política de Arafat y Abú Mazen.

Lo mismo puede decirse de los países árabes: hace 36 años que ningún gobernante “hermano” le declara la guerra a Israel. Es más, todos sus vecinos tienen acuerdos de paz, más o menos establecidos. Lo que no puede resolverse, obviamente, es quién se queda con los refugiados. Puede parecer una disquisición muy general, pero es muy concreta: el bloqueo no es israelí, sino egipcio-israelí. Los analistas han perdido de vista algo muy elemental: una parte de la frontera linda con Egipto y este también la cerró. No sólo eso, sino que prestó autorización para que se bombardeara en su territorio. En un intento de escapar de la masacre, la población que forzó la frontera de Rafah fue ametrallada. Arabia Saudita es el centro de operaciones militares norteamericanas en Medio Oriente. Fue quien financió a los cristianos en la guerra civil libanesa y quien intenta llevar a Al-Fatah al poder. En un balance de los últimos 50 años, podemos ver que las burguesías nacionales han perdido capacidad de acción y que cada vez aparece más en primer plano el problema de clase.

Del lado israelí, el sionismo atemoriza a la población judía con ser la última salvaguarda frente al exterminio y obliga a todo judío del mundo a pronunciarse a favor de las atrocidades más aberrantes, en nombre de los peores intereses. La clase obrera israelí (judía y no judía) ha venido sufriendo una desocupación en alza (12%) y caída de los salarios, pero es atemorizada con el “terror árabe”. Durante la guerra, se prohíben las huelgas. Unos 800 manifestantes contrarios a la guerra fueron arrestados. Los dos partidos árabes más importantes fueron prohibidos (con todo, los partidos no sionistas lograron 11 bancas, las mismas que en el 2006).

Las organizaciones palestinas están cercadas y no podrán alcanzar ninguna victoria sin apelar a sus verdaderos “hermanos”: los obreros israelíes (judíos y no judíos) y los obreros de los países vecinos (palestinos y no palestinos). Apelar significa organizarse y construir un programa. En ese camino, la conciencia religiosa no es un elemento secundario: es la forma en la cual se presenta el programa

burgués. Es falso que no sea determinante. Es el rival a vencer. Se puede apoyar *a pesar de*, pero no hay revolución *a pesar de*. Es un deber de todos los revolucionarios señalar errores. Lo contrario es ser un cínico y, en estas condiciones, un criminal. El argumento de preservar la herencia religiosa (“¿Qué va a ser del judaísmo/Islam?”) es un límite innecesario a la construcción política y tenemos

un genocidio en puerta. Hay que animarse a esa batalla.

Notas

¹Anwar Barguti es un militante del ala radical de Al-Fatah. Se opuso a la conducción de Abú Mazen y protagonizó la segunda Intifada. Fue detenido por el ejército israelí en 2004 y sentenciado 40 veces a cadena perpetua.

“LA MASACRE DE GAZA NO HA ALTERADO EL EQUILIBRIO REGIONAL”

ENTREVISTA A NORMAN FINKELSTEIN

Fabián Harari - Laboratorio de Análisis Político - CEICS



Norman Finkelstein es historiador, especialista en el análisis del sionismo. Hijo de sobrevivientes judíos del Holocausto, sus dos trabajos más importantes (*Más allá de Chuztpah* y *La industria del Holocausto*) explican cómo el sionismo utilizó el hecho para justificar su política. Finkelstein trabajó en el Brooklyn College, Rutgers University, Hunter College, New York University y DePaul University. En 2006, fue uno de los pocos catedráticos que defendió públicamente al Hezbollah como ejército de resistencia a la ocupación israelí. Debido a sus posiciones, fue expulsado de varias universidades. En el 2008 viajó para dar una conferencia en los territorios ocupados, pero las autoridades israelíes lo detuvieron y lo deportaron. Nos contactamos con él y le realizamos unas preguntas. A continuación, sus posiciones.

El Aromo: La incursión israelí en Gaza parece haber sido un episodio puntual en una guerra larga, cuyos orígenes parecen datar del Mandato Británico. Sin embargo, lo que permanece en una zona ambigua es la identificación exacta de los contendientes, más allá de las nomenclaturas y los intereses que cada uno representa. ¿Cuáles son sus hipótesis al respecto?

Norman Finkelstein: Desde su inicio Israel tuvo un carácter dual: el movimiento sionista era un movimiento nacionalista. Sin embargo, no habría podido llevar adelante su causa sin la ayuda del imperialismo británico. Luego de su fundación, el Estado de Israel continuó colaborando con el imperialismo occidental. Por ejemplo, durante la invasión Británico-Francés-Israelí a Egipto en 1956 y, después de la guerra del junio de 1967, Israel se convirtió en el protector principal de los intereses

de los EE.UU. en el Oriente Medio. Israel hace frente, actualmente, a dos clases de adversarios: por un lado, el problema “local” de los palestinos y, por el otro, el problema regional de los estados árabes, que Israel y los Estados Unidos desean controlar. Los EE.UU. e Israel tienen intereses comunes en relación a los asuntos regionales. Pero, en la cuestión local, los palestinos, la colaboración de los EE.UU. no tiene como fundamento un interés conjunto, sino el lobby ejercido por Israel.

EA: ¿Cuál es su balance teniendo en cuenta las relaciones de fuerzas después de las masacres perpetradas en Gaza?

NF: La masacre de Gaza no ha alterado fundamentalmente el equilibrio regional de fuerzas. Sí es cierto que los colaboradores regionales (tales como Egipto, Jordania y Arabia Saudita) están ahora más expuestos y los colaboradores de los EE.UU. en Palestina han sido desacreditados. Pero los cambios son más cuantitativos que cualitativos.

EA: Muchos intelectuales sionistas argumentan que la creación del Estado de Israel fue una garantía necesaria para prevenirse del antisemitismo. ¿Cuál es su opinión?

NF: Actualmente, el principal creador del antisemitismo en el mundo es Israel. Las acciones criminales de Israel se ligan a los judíos. Esto es porque Israel proclama actuar en nombre de las personas judías y porque las organizaciones judías del mundo se pliegan en las acciones criminales de Israel. Por lo tanto, reproducen el odio a los judíos. Las próximas elecciones probablemente serán ganadas por políticos de ultraderecha, tales como Avigdor

Lieberman. Un sujeto que, en cualquier otro lugar en el mundo occidental, sería llamado fascista.

EA: En la Argentina, las autoridades de la comunidad judía y de la embajada israelí denunciaron como “antisemitas” a los manifestantes contra la masacre de Gaza. Sin embargo, en nuestro país, la congregación de Richard Williamson, obispo que niega el holocausto y que vive aquí hace años, se encuentra en ejercicio de sus actividades.¹ Sin embargo, en este caso, ninguna autoridad de la comunidad israelí en la Argentina expresó nunca una denuncia semejante. Quisiera preguntarle acerca de este uso particular y selectivo del término “antisemitismo”.

NF: A los partidarios de Israel no les interesa si usted es antisemita o filosemita, un creyente en el holocausto nazi o si, por el contrario, lo niega. Israel denuncia siempre al presidente de Irán, Ahjmadinejad, como un negador del Holocausto. No obstante, el palestino preferido de Israel, Mahmoud Abbas, escribió una disertación doctoral donde negaba el holocausto nazi. Después, publicó su tesis como libro en Beirut. Esto no priva a Israel de apoyarlo, siempre y cuando él se mantenga como un colaborador.

Notas

¹Al cierre de esta edición, el obispo fue expulsado por el gobierno nacional. No obstante, su partida ya había sido decidida por su congregación. Las autoridades israelíes siguieron sin decir ni hacer nada al respecto.



ENMIENDA, REVOLUCIÓN Y ALIENACIÓN

LAS LIMITACIONES DEL PROCESO BOLIVARIANO

Manuel Sutherland - Asociación Latinoamericana de Economía Marxista (ALEM)

Cuando nos lamentábamos por los espacios políticos que el fascismo le había arrebatado a pésimas gestiones chavistas, Chávez anunció la Enmienda a la Constitución. A todos nos pilló la inmediatez de su decisión y la manifiesta improvisación en asuntos concernientes a todo el país. A nadie se consultó su necesidad, ni su redacción, ni otras propuestas a discutir y llevar adelante. Lo que quedaba ahora era, sin titubeos, seguir las órdenes del comandante y “participar” buscando votos...

La idea de la Enmienda tiene tras de sí, algunos datos que el gobernador del Estado Bolívar Rangel Gómez (quien mandó a apalear a los obreros de SIDOR) nos comenta: “Tenemos un líder como nunca antes había existido en el país [...] Todo esto y más [se refiere a las misiones] lo ha creado nuestro líder”. En las proclamas del gobernador parece que la clase trabajadora no ha hecho nada, que Chávez es el Demiurgo de donde salen todos los logros. No sólo eso, el Gobernador se comprometió públicamente a dar un premio de 5 millones de bolívares (2,4 millones de dólares) al municipio que diera más votos al comandante. Una recompensa para “estimular” el ánimo revolucionario: el realismo mágico se muestra corto frente a la “creatividad” de Rangel.

Otros escribieron a favor de la Enmienda frases como: “La enmienda es vital, de ella depende la redención, el destino de este pueblo excluido”.¹ Nunca antes, tantos miles de locuciones “revolucionarias” respaldaron campaña alguna. Dicha fraseología no enunció caminos, mecanismos o propuestas de cambio estructural de ningún tipo. ¿Qué hacer con la crisis?, ¿Qué hacer con la explotación? Nada de

ello, se planteó. Ni siquiera la aplicación de ciertas reformas necesarias como la construcción de ambulatorios, los mercados económicos, la construcción de escuelas, canchas, bibliotecas etc. Estas obras fueron las que respaldaron la gestión y la base para el llamado a mantener la confianza en un proyecto cuyo objetivo nadie parece tener en claro.

Un vistazo a la forma de “vender” la campaña bolivariana

Nuestra burguesía y sus aparatos de propaganda realizaron una *pequeña* cruzada sobre la ilegitimidad de la Enmienda. Su campaña estuvo basada en el principio de la “alternabilidad democrática”, en la afirmación de que el chavismo ya había perdido las elecciones en 2007 y que el “pueblo” ya le había negado una reforma. Por ello el *slogan* “No es no”. Ante ello, la noción de lucha electoral fue absolutamente reactiva. La respuesta oficial chavista (con decenas de aparatos de comunicación masivos en su poder) se limitó a responder lo más pronto posible a las imbecilidades de la derecha. En ello, se desplegó una inusitada y agobiante competencia por quién abarcaba más espacios publicitarios enviaba los mensajes más ramplones. El *súmmum* de esta contienda se concretizó en la amenaza de que si Chávez perdía, nos iban a quitar las misiones (los planes de ayuda asistencial del gobierno). Así, no íbamos a poder sacarnos una muela o comprar un pollo barato para la sopa. La degradación de la discusión política, eliminó cualquier rastro de debate programático trascendente y se limitó a exigir “confianza y lealtad”.

Los resultados

El chavismo obtuvo un triunfo vital. Sin embargo, obtener un 54,85% con una abstención tan baja (29%) no es buen síntoma. Menos luego de 10 años en los cuáles se han manejado importantes recursos financieros que, en el arrear de la crisis, no volverán. En las elecciones presidenciales de diciembre de 2006, el chavismo obtuvo un sólido 63%, que en teoría debería aumentar, debido al incremento de concentración de poder para impulsar cambios. Si el 100% de los representantes en la Asamblea Nacional son de los partidos que apoyan al gobierno, si estuvo mandando por la vía de decretos extraordinarios más de 1 año, si el año 2008 el precio promedio del barril petrolero (93% de todas nuestras exportaciones) fue cercano a 80 dólares y se había presupuestado a sólo 39, si se han comprado cientos de aparatos de propaganda de difusión masiva, entonces: ¿por qué después de todo ello, y la bonanza del año 2008, el chavismo (con un partido de 6 millones de inscriptos) pierde casi el 10% de sus votantes e incluso obtiene menos porcentaje de votos que en las presidenciales de hace 10 años?

A cada elección, la derecha gana pasos y se solidifican las estructuras que, en teoría, un revolucionario promedio debería destruir. Una clase trabajadora que expulsa a un gobierno fascista en menos de 40 horas del poder, sin ningún tipo de dirección y con la burocracia chavista escondida bajo de las sabanas de un motel de carretera, esa clase ¿no tiene conciencia? Falso, ¿hasta donde se puede pedir un voto si en 10 años se observan cantidades ingentes de corruptos, mil millonarios explotadores y paramilitares danzando en el territorio, sin que el Estado haga algo que los aplaque? ¿Por qué no cambiar el modelo y engavetar el Estado burgués? ¡Hasta cuando arrastraremos el lastre inmundo del empresariado!

Los cambios deben darse con la urgencia que ameritan, si hay (según el Estado) cerca de 30% de pobres y 10% de pobreza extrema, además de millones de víctimas del capital que viven existencias miserables, ahogadas en millones de horas de explotación laboral, que no le permite desarrollarse al mínimo, ¿por qué se necesita una elección, y otra para *gradualmente* frenar al genocidio andante llamado capital? ¿Vamos a esperar a que genere mayor sufrimiento?

La construcción del socialismo

Nadie pone en duda que Chávez es el alma de la concepción del proyecto bolivariano. Partiendo de allí, es necesario aclarar que desde el socialismo el éxito mayor sería gestionar de manera directa la

organización social del trabajo y que no dependamos de nadie que nos auxilie.

La alienación radica en dar a un tercero las posibilidades que tiene el individuo o el grupo, de transformar el entorno para su beneficio y creerse así mismo incapaz de realizarlo. Así, se entregan cualidades revolucionarias a una entidad a la cual se siente ajeno e incluso subordinado. Por ello, es menester, avanzar hacia planteos reales, en los cuales la clase trabajadora gestione directamente la forma de organizar el trabajo de la sociedad y pueda desarrollar estrategias de avance hacia la real socialización de los medios de producción, la reducción drástica de la jornada de trabajo, el control absoluto sobre la producción y la tecnificación e industrialización de procesos productivos que permitan liberar al ser humano de agotadoras jornadas laborales. Eso no se puede desarrollar con el Estado burgués debido a que las luchas y victorias de la clase obrera serían reconducidas hacia tácticas y políticas burocráticas, como una especie de “acueducto” que reubica en el escenario de la paz burguesa la necesidad violenta de romper con el mismo sistema.

Es necesario una subjetividad revolucionaria que apropie lo mejor de las experiencias revolucionarias en el mundo, que entienda que la revolución es un acto y no un proceso, que lejos de copiar medidas y formulas del “saber” de los opresores, ponga en la palestra la necesidad de enterrar el sistema explotador y sustituirlo por entero, sin lastres del siglo XVIII (terratenientes y burgueses). Es difícil, sí, pero no más que antes, la crisis hace más visible la caducidad del sistema. No tratemos de superar la crisis con herramientas cuya senectud y pestilencia están a la vista: socialdemocracia, keynesianismo, autonomismo, economía comunitaria o “democracia popular”.

Notas

¹Artículo sin firma, *La enmienda consolida la revolución permanente*, disponible en <http://anzoateguivive.com/2009/01/22/%C2%A1la-enmienda-consolida-la-revolucion-permanente/>



YO TE AVISÉ

LA NUEVA CONSTITUCIÓN BOLIVIANA: OTRO PASO HACIA LA DERROTA

Mariano Schlez - Laboratorio de Análisis Político - CEICS

En 2008 seguimos atentamente el desarrollo del proceso boliviano, atendiendo particularmente a los combates entre las dos fuerzas sociales enfrentadas. Este análisis mostraba que, mientras la oposición se encontraba decidida a clausurar la revolución a través de la acción directa, las masas seguían confiando en la dirección del gobierno, que buscaba encausar los enfrentamientos institucionalmente. El resultado fue la agudización de las contradicciones y el rearme de la contrarrevolución, que avanzó sobre las conquistas de las masas. El pacto de Morales con la oposición entregó la nueva Constitución a la derecha, asegurando el respeto por la propiedad privada de la tierra y los hidrocarburos y reconociendo las autonomías de la medialuna. Claro que el gobierno quiso mostrar que el acuerdo constituyó un avance en la resolución de los conflictos: “la polarización se ha diluido desde que se incorporó el tema de las autonomías en la Carta Magna”, dijo el Vicepresidente.¹ Días después, Evo Morales buscó hacer pasar el triunfo en el referendo constitucional como una victoria de la revolución sobre la derecha. Sin embargo, inmediatamente llamó a “la reconciliación de los bolivianos” e invitó a la oposición a volver a negociar.

¿Derrota de la derecha?

Días antes del referendo, dirigentes del MAS plantearon que el pacto de Evo con la oposición derivó en transformaciones que no beneficiaban al pueblo.² Luego del triunfo del “Sí” -con un 61,4%- , los prefectos opositores insistieron en que el país se encontraba dividido en dos grandes mitades. El prefecto de Tarija, Mario Cossío, afirmó que “el país ha quedado más dividido que antes, el texto carece de legitimidad, no es una Constitución Política del Estado que representa a todos. El Sí ha perdido en cinco de nueve departamentos”.³ La misma línea planteó Ernesto Suárez, prefecto de Beni: “Hoy nadie puede negar que tenemos una Bolivia con dos visiones y por eso nadie puede negar que necesitamos de alguna manera encontrar un pacto de unidad y de convivencia”. A su vez, el secretario de Autonomías cruceño, Carlos Dabdoub, planteó que “seguimos en un empate entre dos visiones de país, creo que otra vez el mandato del pueblo exige a los poderes constituidos sentarse nuevamente”. Lo que los prefectos de Santa Cruz y Beni llamaron

a resistir es la aplicación de la Constitución si Evo no atiende sus planteos.

Sin embargo, la medialuna dio señales de conformidad con la nueva Constitución. Hasta el ultraderechista cruceño Branco Marinkovic escribió “yo reconozco la nueva Constitución y, por supuesto, me someto a ella en todos sus términos”.⁴ Tan es así que el prefecto de Santa Cruz ni siquiera esperó al diálogo y ya comenzó a implementar los estatutos autonómicos que la nueva Constitución auspicia. Razones no le faltan, ya que el Presidente en persona afirmó que “quienes lucharon por las autonomías tienen garantizadas las autonomías departamentales, regionales e indígenas”.⁵ La medialuna consiguió una nueva negociación: a dos días del referendo. Evo citó a la oposición a acordar la implementación de la Constitución, antes de que el debate llegara al Congreso.

La tendencia a la acción directa se mantiene

A pesar de que el gobierno profundizó su línea entreguista, la tendencia insurreccional de los trabajadores bolivianos está lejos de esfumarse. En Santa Cruz de la Sierra, comenzó un proceso cuyo alcance difícilmente pueda medirse: bajo el supuesto aval de la nueva Constitución y del gobierno, unas 200 personas ocuparon terrenos de la petrolera estatal boliviana (YPFB). La avanzada se profundizó con tomas de tierras con producciones de soja y girasol. Inmediatamente, el MAS negó toda relación con los ocupantes y la delegada presidencial en Santa Cruz advirtió que “en ningún momento el Ejecutivo apoyará acciones de grupos de ciudadanos que violenten los patrimonios del Estado, como son estos terrenos de YPFB”.⁶ Otro dirigente masista cruceño, José Quiroz, alegó que su Partido respetará la nueva Constitución donde se garantiza la propiedad privada. El gobierno también adelantó que, de confirmarse la presencia de colonizadores o campesinos en otras propiedades agrícolas, estos no serán reconocidos, porque se trata de predios que tienen dueños y cumplen una función económica y social.⁷ La burguesía también salió al cruce. Rápidamente, la prefectura cruceña creó el Consejo Departamental de Seguridad Ciudadana para la Defensa de la propiedad privada, auspiciado por la Federación de Ganaderos de Santa Cruz (Fegasacruz) y la Cámara Agropecuaria del Oriente

(CAO). Sus primeras acciones no se hicieron esperar. El 5 de febrero, la policía y la gendarmería desalojaron tres predios, deteniendo a 28 miembros del Movimiento Sin Techo (MST) y destruyendo las precarias viviendas que allí habían construido.⁸ Días después, el INRA anunció su intención de revertir unas diez propiedades, donde presuntamente existe un régimen de servidumbre, lo que provocó el llamado a la “resistencia pacífica” y al desacato por parte del vicepresidente del Comité Cívico Pro Santa Cruz y presidente de la Federación de Ganaderos de Bolivia (Fegabol), Guido Nayar.⁹

A las calles

A partir de ahora, el MAS intentará reelegir al Presidente, el 6 de diciembre de este año. Sin embargo, es conciente de que deberá sortear varios escollos. En primer lugar, enfrentar la baja en los precios de los commodities. Evo ya anunció que la recaudación de este año, por la crisis mundial, será inferior a la de 2008. Conciente que esto limitará su capacidad de otorgar concesiones a las masas, provocando un relanzamiento de las movilizaciones, ha tomado recaudos para mantener la dirección del MAS en manos reformistas. Una nueva medida dispone que sólo los militantes con seis años de antigüedad podrán convertirse en dirigentes. Esto inhabilitaría para ser parte de la dirección a la Confederación Nacional de Maestros Rurales y a la Central Obrera Regional de El Alto (COR El Alto), ambas incorporadas en 2006. Morales reafirmó esta línea conservadora al plantear que sólo estarían habilitadas a debatir la nueva Constitución las “confederaciones que tienen convocatoria” ya que “hay en la COB algunas confederaciones que son pura sigla, no convocan nada”.¹⁰ Esta posición se expresó en su “primer gabinete plurinacional”, que dejó afuera a la COR El Alto y a la Federación de Cooperativas Mineras de Bolivia (Fencomin). Sus dirigentes ya han criticado abiertamente al gobierno. Édgar Patana, de El Alto, afirmó que “nunca hemos tomado decisiones, más allá de respaldar (al Gobierno con) los grandes movimientos que hemos hecho”.¹¹ Andrés Villca, Presidente de Fencomin, afirmó en el mismo sentido: “Lamentablemente estamos viendo algunos aspectos que están dañando la imagen que tiene este proceso”. Hasta organizaciones indígenas comenzaron a desmarcarse de Evo: Adolfo Chávez, presidente de la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (Cidob) aseguró que “con lo que no estamos de acuerdo es que se siga marginando a los pueblos indígenas; una amistad o una alianza no te puede embargar la voz”. Ramón Loayza, ex constituyente, también reprochó el personalismo del MAS: “debería consultar a las organizaciones sociales para arrancar

tres ministerios siquiera, no se ha consultado, se ha hecho al criterio del Presidente”.

Las críticas al gobierno crecieron cuando éste dio a conocer que sólo 15 de los 130 escaños que tendrá la Asamblea Legislativa Plurinacional corresponderán a organizaciones indígenas. Dirigentes de Cidob y Conamaq (Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu) exigieron la modificación de esta propuesta que, de implementarse, aseguraría una traición por parte de Morales.¹² Mientras tanto, han decidido no participar más de sus convocatorias, llevando el combate al terreno legal. El diputado del MAS, Jorge Silva, consideró que los derechos colectivos y políticos de estos sectores han sido vulnerados, por lo que sería viable una demanda de defensa constitucional por acción popular. Mientras tanto, los prefectos opositores rechazaron la invitación que les había hecho Morales, aludiendo que sólo se reunirían en bloque. Por detrás vuelve a asomar el verdadero motivo de este nuevo desplante: el secretario de Autonomías de la Prefectura cruceña, Carlos Dabdoub, refiriéndose al Impuesto Directo a los Hidrocarburos, fue terminante: “Primero se debe hablar de los recursos que nos arrebataron”.¹³

Es decir que estamos, una vez más, a las puertas de nuevos combates callejeros. El triunfo del “Sí” a la nueva Constitución no ha redundado ni en una profundización del proceso revolucionario ni en la unión de “todos los bolivianos”. Por el contrario, radicalizó las diferencias, potenció los antagonismos y sentó las bases de una nueva arremetida de la derecha. De no imponerse una dirección revolucionaria de los explotados, la Revolución Boliviana esta destinada a ser enterrada por quienes dicen ser sus principales representantes.

Notas

¹La Prensa, 24/1/2009, en www.laprensa.com.bo.

²Declaraciones del senador masista Lino Villca y de la ex asambleísta del MAS Teodora Tapia, en *La Prensa*, 21/1/2009, en www.laprensa.com.bo.

³Idem, 26/1/2009.

⁴Idem, 29/1/2009.

⁵Idem, 8/2/2009.

⁶Idem, 28/1/2009.

⁷Idem, 31/1/2009.

⁸Idem, 6/2/2009.

⁹Idem, 20/2/2009.

¹⁰Idem, 2/2/2009.

¹¹Idem, 9/2/2009.

¹²Idem, 11/2/2009.

¹³Idem, 16/2/2009.



DOMINANTE Y DIRIGENTE

EL PLAN DE CONVERTIBILIDAD COMO PROYECTO HEGEMÓNICO DE LA BURGUESÍA NACIONAL

Verónica Baudino - Laboratorio de Análisis Político - CEICS

La interpretación que los intelectuales radicales prefieren para entender los avatares de la vida política argentina, en particular, las “debilidades” de su “democracia”, enfatiza en un supuesto predominio de los intereses “corporativos” en desmedro de los puramente políticos. La idea tiene incluso sus expresiones académicas.¹ Desde este punto de vista, las corporaciones habrían “copado” los resortes del poder estatal en la disputa por su propio beneficio. Sus exigencias, además de sectoriales, sólo contemplan el corto plazo. Así, la Argentina tendría una clase “dominante”, pero no “dirigente”. El gobierno menemista es, para esta interpretación, la expresión máxima de la crisis de la política. Especialmente, porque advierten que la dinámica reinante privilegió la acción de ciertas corporaciones empresariales que poco se relacionaban con un proyecto propio de la burguesía nacional.

Sin embargo, si observamos el programa de la Fundación Mediterránea y las políticas implementadas por Domingo Cavallo, podemos ver una intención de llevar adelante un proyecto hegemónico que no se destaca por su “corporativismo”. Más bien, lleva adelante una política general, en beneficio de las capas más concentradas de la burguesía nacional.

La Fundación Mediterránea

En 1977, dos empresarios cordobeses, Pagani (Arcor) y Astori (Astori Estructuras) impulsaron el nacimiento de la Fundación Mediterránea (FM). El antecedente de esta entidad fue la ADIC (Asociación de Industriales de Córdoba) cuyos intelectuales y socios se incorporaron a la nueva institución. Conservaron los mismos especialistas e incorporaron a Givogri, Petrei, Arnaudo y Palmieri. A su vez, la FM prosiguió estructurada en torno al mismo grupo de empresarios que la ADIC (Pagani, Roca, Astori, Garayzabal).

Asimismo, desde su fundación, muchos otros capitales, en su mayoría nacionales, se incorporaron a las filas de la Fundación Mediterránea. Una gran parte de los grandes capitales nacionales, y también extranjeros que operan en Argentina, eran socios de la FM. Muchos de ellos, en calidad de socios fundadores. Entre estos últimos, identificamos a Pérez Compagnon, Corcemar, Astra, Bidas, Laboratorios Bagó, Massuh, Ledesma, Bagley, Fate y Noel entre

otros. Junto con Techint, Quilmes, Bunge y Born, Loma Negra y Macri, conformaban el núcleo de los socios activos.

El objetivo inmediato de la entidad era el financiamiento de un centro de estudios, el IERAL (Instituto de Estudios Económicos sobre la Realidad Argentina y Latinoamericana) para el desarrollo de actividades de investigación. A cargo de la organización del centro se encontraba Domingo Cavallo, quien seleccionó a los investigadores procedentes de la Universidad Nacional de Córdoba y delineó el programa de investigación. Paralelamente, Cavallo continuaba con sus estudios de postgrado en Harvard. Por este motivo, la cristalización del proyecto tuvo lugar una vez recibido y en condiciones de dedicarse full time a llevar adelante la tarea. El rol central que desde sus inicios tuvo el ex ministro de economía en la Fundación Mediterránea, confirma la relación entre éste y la fracción de la burguesía nacional que lideraba la institución, cuyo exponente central era Arcor.

Una vez fundada la entidad, la mayoría de los intelectuales que formaban parte del staff se perfeccionaron en universidades extranjeras. El grupo de empresarios ayudó al financiamiento de los estudios de Arnaudo en Yale, Givogri en Vandervild, Dadone en Chicago y Palmieri en Michigan State.² Forma parte del sentido común que esta formación teórica en universidades estadounidenses implicaba directamente la expresión de los intereses de capitales extranjeros, concluyendo que la acción de estos técnicos como funcionarios estatales apuntaba a implementar políticas que beneficiaran especialmente al país del norte. Quienes sostienen esto pierden de vista que los empresarios locales financiaron los estudios de los intelectuales que en adelante comenzaron a ocupar importantes puestos gubernamentales. En efecto, la formación de estos intelectuales parece responder a la conjunción de sus intereses con los de una fracción de la burguesía nacional nucleada en la FM.

Con programa propio

El estudio de las ideas divulgadas por la FM con respecto a su opinión sobre el Plan de Convertibilidad evidencia una ligazón política programática. El llamado “Plan Cavallo” se instauró el 1º de abril de 1991, mediante la sanción de la ley 23.928, que

estableció la “convertibilidad”. Ésta consistió en la fijación de la paridad cambiaria en 10.000 australes por 1 dólar. A su vez, prohibía la emisión de dinero no respaldado en un 100% por reservas de libre disponibilidad y las indexaciones.

Desde un principio la FM Mediterránea utilizó su revista *Novedades Económicas* para la propaganda de apoyo a la nueva política económica. En junio de 1991, en víspera de elecciones parlamentarias, la editorial de la revista hizo un llamando al reconocimiento de los alcances positivos de la ley de Convertibilidad impulsada por el menemismo y respaldada por el Senado.

“En realidad, es totalmente natural que ciertos proyectos de ley sufran cambios, en su marcha hacia la aprobación. Lo que corresponde evaluar es si el resultado final de cada proyecto significa o no un avance, respecto de la legislación preexistente. Con este enfoque, el balance de los últimos meses es sumamente positivo, ya que se ha comprobado que es posible ir hacia nuevas reglas de juego consistentes con una economía abierta y desregulada y hacia un sector público racionalizado con amplio consenso público.”³

En otras expresiones de apoyo, el artículo “Convertibilidad: base del crecimiento de la economía”, explicitaba:

“En esencia, lo que surge de las proyecciones comentadas es un comportamiento dinámico de la tasa de inversión, y con algún rezago, de las exportaciones, que crecerán más rápido en 1997, momento en el cual las inversiones aumentan a un ritmo similar al del PBI. De este modo, el consumo que en el año '92 representó un nivel de 84,8 puntos del PBI, pasaría en el año 2000 aun nivel más razonable de 77,8 puntos, con inversiones en ese momento estabilizadas en 21,5 puntos del PBI. Si bien se prevé una expansión a buen ritmo de las exportaciones (se trata de bienes y servicios reales), la apertura de la economía argentina (sin cambios en las restricciones al comercio o incrementos significativos de aranceles) sólo aumentaría modestamente hacia finales del siglo ya que la suma de exportaciones e importaciones representarían el 15,3% del PBI frente al 14,6% en el año 1992.

Más allá de los ejercicios numéricos, lo que conviene subrayar es la consistencia del programa de crecimiento. La conclusión que puede derivarse es que la economía argentina, luego de las profundas reformas estructurales practicadas, puede crecer a un ritmo significativo sin caer ni en crisis interna (inflación, desequilibrio fiscal) ni en crisis externa.”⁴

En síntesis, los padres de la criatura no le soltaron la mano durante su gestión más importante.

En defensa de la burguesía nacional

La relación entre una fracción de la burguesía nacional y la FM, expresada en la política de Cavallo,

se evidencia en los beneficiarios de los tres momentos centrales de subsidio directo a determinados capitales: la licuación de deuda externa privada, las privatizaciones y el denominado “corralito”. A diferencia de la línea de pensamiento que identifica a Cavallo con los intereses del capital extranjero, su política parece haber privilegiado a los exponentes de la burguesía local más concentrada.

Podemos distinguir dos niveles no excluyentes de beneficiarios de estas políticas: por un lado, los socios de la FM, y por otro la burguesía nacional en su conjunto. Dentro del primer nivel observamos que de los grandes ganadores de las privatizaciones, la mayor parte eran grandes capitales nacionales que a su vez pertenecían a la FM. Ellos son Perez Companc, Techint, Astra, Roggio, Loma Negra, Macri y Soldati, casi todos miembros de la Fundación Mediterránea. Los mismos obtuvieron durante los '90 la mayoría de la participación accionaria en los rubros Concesiones viales, Electricidad, Gas, Telecomunicaciones, Ferrocarriles, Agua y desagües e Industria Siderúrgica.⁵

Por su parte, la estatización de Deuda Externa Privada en 1982, implicó la condonación de deudas de cientos de pequeños, medios y grandes capitales, en su mayoría nacionales. Pero sin duda, los grandes beneficiarios pertenecen a la burguesía nacional más concentrada: Acindar, Sevel, Minetti, Astra, Alpargatas, Aluar, Arcor y Pescarmona, entre otros.

También se cuentan entre los grandes beneficiados a capitales extranjeros como Ford, Swift y Shell, beneficiados con la estatización de Deuda Externa Privada. Sin embargo, esta situación no quita que las grandes transferencias de riqueza durante las dos gestiones de la Fundación Mediterránea en el gobierno, parecen haber beneficiado sobre todo a la burguesía nacional, particularmente a la fracción más concentrada.

Por último, el plan de confiscación de ahorros constituyó una maniobra para resguardar a los grandes bancos nacionales y extranjeros de la quiebra, pero se excluyeron de dicha confiscación a las grandes empresas que operan en el país. Es decir, el corralito “mediterráneo” fue una forma de subsidio a la burguesía nacional a costa de los pequeños ahorristas.

El plan de Convertibilidad aparece, entonces, ligado a los intereses de una fracción de la burguesía nacional. Acaudillada por los principales socios de la Fundación Mediterránea, dentro de los cuales Arcor fue el más influyente, este sector del empresariado logró hegemonizar la política de un vasto sector de la burguesía. Inclusive en sus discursos se expresó la vocación de liderazgo político al presentar sus intereses particulares como aquellos representativos de un amplio espectro de la sociedad.

El apoyo a las políticas llevadas adelante durante la Convertibilidad, que al final del período comenzaron a ser cuestionadas, y el beneficio que muchos de los capitales nacional obtuvieron, muestran que estábamos en presencia de un programa político de la burguesía nacional, aunque a los apologistas “nacionales y populares” no les agrade.

²N’Haux, Enrique: entrevista realizada el 5 de septiembre de 2007, Buenos Aires.

³Editorial: “El plan, de cara a las elecciones”, en *Novedades Económicas*, Año 13, n° 126, junio de 1991.

⁴Editorial: “Convertibilidad: base del crecimiento de la economía”, en *Novedades Económicas*, Año 15, n° 150, junio de 1993.

⁵Basualdo, Eduardo: *Estudios de Historia Económica Argentina (desde mediados del siglo XX hasta la actualidad)*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2006, p. 402.

Notas

¹Véase Pucciarelli, Alfredo (comp.): *Los años de Alfonsín*, Buenos Aires, Siglo XXI, 1999.